

NICOLÁS VIDAL, *Palestino. Un club único en el mundo*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2024, 49 pp. ISBN 978-956-289-363-3

Fondo de Cultura Económica de Santiago de Chile publicó, en octubre de 2024, *Palestino. Un club único en el mundo* de Nicolás Vidal. Este trabajo ofrece un recorrido por la historia de este singular club de fútbol chileno fundado por migrantes palestinos en 1916.¹ La particularidad de esta investigación no reside en el registro de logros deportivos, sino que en los hitos políticos que han marcado el devenir de este club respecto de los esfuerzos de sus dirigentes, hinchas y futbolistas por visibilizar la causa de liberación del pueblo palestino.

La investigación de Nicolás Vidal se organiza en capítulos breves cuya extensión no superan las tres carillas. Se trata de un texto sencillo y de lectura rápida que apunta a lectores corrientes, de manera que aquellos temas referentes a la historia de Palestina, por ejemplo, la Declaración de Balfour, la *Nabka* o los acuerdos de Oslo, se abordan de manera superficial. Lo que realmente interesa al autor es enfatizar en los hitos que han marcado la politización del club deportivo Palestino, especialmente, en aquellos hechos que han ocurrido durante la última década.

El primer capítulo de *Palestino. Un club único en el mundo* describe un peculiar ingreso a la cancha que realizaron los futbolistas del plantel en el marco de un encuentro de la liga local que se disputó en mayo de 2024. En aquella oportunidad los deportistas ingresaron al campo de juego en completo silencio, vestidos con chaquetas negras que se quitaron en el mediocampo. El plantel simuló entregar estas prendas oscuras a los niños que suelen acompañar a los futbolistas durante el

¹ Hasta hace poco, se pensaba que el Club deportivo Palestino había sido fundado en 1920. No obstante, durante la investigación que se realizó en el marco del documental *Cuatro colores* (2017) de Aldo Guerrero, se encontró el acta original de fundación que indica que esta asociación deportiva se fundó en 1916. Nicolás Vidal resalta este antecedente en su investigación, ya que demuestra que el Club deportivo Palestino es anterior a la creación del Estado de Israel.

ingreso a la cancha, pero, esta vez, no había muchachos, de modo que las chaquetillas cayeron al suelo. El propósito de esta puesta en escena fue visibilizar a los más de 15 000 menores que han muerto en Gaza a manos del Ejército israelí. Se trata de un homenaje sencillo realizado por los futbolistas de un equipo de fútbol chileno cuyo nombre es el mismo que lleva la “tierra donde se comete un exterminio” (p. 8).

En el siguiente capítulo se explica, brevemente, algunos hitos en la historia de Palestina, esto es, desde el dominio del Imperio otomano hasta el genocidio que actualmente se comete en Gaza. En este contexto, se explica que la Organización de las Naciones Unidas determinó, de manera unilateral, en 1947, la creación del Estado de Israel en tierras palestinas. Este dictamen es responsable, en gran medida, del conflicto que mantienen palestinos e israelíes. Como se dijo, la explicación histórica que ofrece Nicolás Vidal respecto de estos asuntos es sencilla y bastante general, ya que, no es el propósito del autor ahondar en estos temas.

A continuación se describen los orígenes del Club deportivo Palestino y las circunstancias en que ocurrió su fundación en Osorno. Se explica que esta asociación constituye toda una rareza si consideramos que esta ciudad, ubicada en el sur de Chile, se encuentra a más de 13 000 kilómetros de Gaza. En este contexto, se indica que, a excepción de Medio Oriente, la colonia palestina residente en Chile es la más grande del mundo, de manera que Palestino es más que un simple equipo de fútbol para esta gente, se trata de una instancia de encuentro capaz de visibilizar, al otro lado del mundo, las reivindicaciones de la diáspora palestina.

También se pormenorizan otros antecedentes interesantes del Club deportivo Palestino, por ejemplo, se indica que su antigüedad supera los 100 años. Además, se comenta que, en la década de 1950, la colectividad judía residente en Chile le ofreció 250 000 dólares de la época al presidente de Palestino, a cambio de modificar el nombre del club por cualquier otra denominación que no considerara ningún nombre alusivo a Palestina ni a su cultura. Obviamente, la dirigencia de aquel entonces rechazó tajantemente esta propuesta, a pesar de que la suma ofrecida era millonaria (p. 15).²

² Actualmente, aquella suma de dinero corresponde a dos y medio millones de dólares.

Otro acontecimiento importante en la historia de Palestino ocurre en enero de 2014 cuando se estrenó la “camiseta histórica”, vale decir, aquella prenda que reemplaza el número 1 en la indumentaria de los futbolistas por el contorno del mapa de Palestina correspondiente a 1946, esto es, previo a la creación del Estado de Israel. Este asunto fue considerado una provocación por la comunidad judía, de manera que amenazaron con denunciar este hecho a la FIFA y solicitar la desafiación del club. Este asunto causó tal revuelo que algunos medios internacionales cubrieron esta noticia, por ejemplo, la *BBC* y *The New York Times*. Según las palabras de Nicolás Vidal, este interés periodístico demuestra que el “potencial simbólico de Palestino es tremendo” (p. 19).

Los asuntos que se abordan en el capítulo “¿Un club chileno?” (pp. 24 y 25), corresponden a la popularidad que ha alcanzado Palestino entre los hinchas nacionales, a propósito de la politización del club. Si bien este equipo no es mayoritario dentro del panorama futbolístico criollo, ningún aficionado se alegra cuando Palestino es derrotado ni menos cuando peligra la continuidad del club en primera división. Es llamativa la popularidad de Palestino entre los fanáticos chilenos, pues este equipo suele ubicarse en la parte media baja de la tabla de posiciones y la última vez que ganó la liga local fue en 1978, hace casi medio siglo.

El siguiente capítulo lleva por título, “Compromiso” (pp. 29-35). A mi parecer, estas páginas son las más interesantes de todo el texto, pues resumen los hitos más recientes en la politización del club. En este contexto, se indica que, a partir del asunto de la “camiseta histórica”, el compromiso del equipo con la causa Palestina ha sido absoluto y permanente (p. 25). Algunos hechos relevantes que han marcado este compromiso político son el viaje de un grupo de jugadores a Palestina para instalar clínicas deportivas (2013). El “partido de la hermandad” que se disputó con el *Abli Al-Khalil* (2016), entonces, los campeones vigentes de la liga palestina. El viaje del primer equipo a Gaza para disputar un encuentro con la selección local (2016), actividad deportiva que contó con la recepción de Mahmoud Abbas (presidente del Estado de Palestina), quien señaló que su país es el único en el mundo que cuenta con dos selecciones nacionales: la propia y el Club deportivo Palestino (p. 30). Otro acontecimiento relevante fue el ingreso del

plantel a la cancha, vistiendo *kufiyas*³ en el marco de un partido de la liga local. Esta fue una estrategia de protesta ante la ofensiva militar cometida por el ejército israelí en el barrio Sheikh Jarra (Jerusalén). En otra oportunidad, los jugadores ingresaron a la cancha con un lienzo en el que se podía leer: “En memoria de los que ya no están”. Lo mismo ocurrió al año siguiente, en 2024, con el mensaje: “Alto al genocidio en Gaza”.

La FIFA prohíbe estrictamente todas las expresiones políticas en el campo de juego, de manera que los actos de protesta que realizan los jugadores de Palestino implican una amonestación pecuniaria. A pesar de este castigo monetario, los dirigentes deportivos indican que es preferible pagar la multa respectiva a mantener una actitud de indiferencia ante las aberraciones que se cometen en Gaza.

Otro capítulo interesante del texto reseñado es aquel titulado “La causa viaja por Sudamérica” (pp. 35-41). Estas carillas comentan la notoriedad que ha alcanzado Palestino en el continente, a razón de sus participaciones en copas internacionales. En este sentido, se menciona una curiosa situación que ocurrió en mayo de 2024 cuando el equipo chileno visitó Bogotá para enfrentar a Millonarios en el marco de la Copa Libertadores de América. En aquella oportunidad, Palestino recibió el apoyo explícito del presidente de Colombia, Gustavo Petro, quien replicó un *tuit* que indicaba lo siguiente: “una gran oportunidad para llenar el estadio El Campín para rendir un homenaje al valiente pueblo palestino, no importa de qué equipo seas así apoyes a Palestino” (p. 36). Este respaldo al equipo extranjero le costó críticas al mandatario colombiano, ya que, muchos hinchas locales se molestaron al ver que su presidente expresaba favoritismos por un equipo foráneo, en lugar de apoyar al plantel bogotano. También se menciona una situación ocurrida en 2015, en el contexto de la Copa Sudamérica, cuando Palestino enfrentó a Libertad de Paraguay. En aquella ocasión, una vez finalizado el encuentro, el jugador Shadi Shaban, mediocampista de nacionalidad palestina que profesa el islam, se postró en el centro de la cancha para orar. La transmisión de la televisión paraguaya realizó un primer plano a este jugador musulmán mientras expresaba

³ Pañuelo tradicional palestino. Esta prenda se popularizó en occidente, debido a que Yaser Arafat siempre llevaba uno de estos pañuelos consigo.

su fe, de manera que este hecho resultó ser una expresión viva de una parte importante de la cultura árabe que promueve el Club Deportivo Palestino.

Finalmente, en el último apartado del texto reseñado, se pormenoriza la odisea que han vivido algunos jugadores del club que han vestido la camiseta de la selección nacional de Palestina. Se nombran los casos de Roberto Bishara, Roberto Kettlun, Pablo Abdala, entre otros. Cada uno de estos jugadores debieron enfrentar un vuelo de más de 26 horas para llegar a Palestina desde Santiago, además de varias horas de traslado por tierra, a causa de los *check-point* que impone el ejército israelí. Todas estas dificultades no fueron impedimento para que dichos futbolistas nacidos en Chile, pero, con ascendencia árabe, se animaran a vestir la camiseta de la selección nacional de Palestina. En palabras del seleccionado Roberto Bishara, esta experiencia fue una de las más importantes de toda su carrera deportiva, ya que, “nunca se supera esa sensación de jugar en medio de una guerra” (p. 49).

En definitiva, se puede indicar que el valor del trabajo de Nicolás Vidal radica en la exposición de manera sencilla y ordenada de los hitos que han marcado la politización del Club Deportivo Palestino. Asimismo, el autor consigue demostrar en este breve texto cómo el fútbol es una actividad con un importante fundamento social que, en el caso de Palestino, se propicia mediante la promoción de *un ethos* capaz de crear subjetividades. En este sentido, se comprueba que, efectivamente, Palestino es “un club único en el mundo”.

Pablo Fuentes Retamal

Universidad de Concepción